

ESTE PERIODICO

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES,

JUEVES Y SABADOS.

SE SUSCRIBE

EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,

CALLE DE LA FORTALEZA Nº 23.

GACETA DEL



GOBIERNO

DE PUERTO-RICO.

PARTE OFICIAL.

ORDEN DE LA PLAZA.

SERVICIO PARA EL 20 DE OCTUBRE DE 1855.

*Gefe de dia.*—El Coronel graduado Don Luis del Riego y Pica.

*Cuerpos de servicio.*—Los de la guarnicion.

*Hospital, rondas y contra-rondas.*—Valladolid.—De orden del Excmo. Sr. Gobernador y Capitan General.—El Brigadier Teniente de Rey.—Bosch.

SECRETARIA DE LA SUPERINTENDENCIA

General Delegada de Hacienda

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

CONCLUSION del Reglamento del Tribunal de Cuentas, principiado en la Gaceta.—Véase los números 121, 122, 123, 124 y 125.

CAPITULO CUARTO.

Disposiciones generales.

Art. 153. Sin perjuicio de los apoderados á que se refiere el artículo ciento treinta de este Reglamento, podrán valerse las partes para hacer su defensa de Abogados que se hallen legalmente en ejercicio.

Art. 154. Las alegaciones y defensas que tengan lugar serán concisas y directas. La Sala á propuesta del ponente acordará la resolucion que corresponda, siempre que en las defensas no se guardase el respeto y consideraciones debidas.

Art. 155. El Secretario de Sala es el inmediato encargado de ejecutar las diligencias y actuaciones acordadas por aquella. A este efecto tendrá en su caso á sus inmediatas órdenes á los ujieres.

Art. 156. Los plazos marcados en la Ordenanza y en este Reglamento son perentorios; los que se dejan al arbitrio de la Sala, serán solo de la duracion necesaria para que el acto se ejecute, y no podrán prorogarse sin justa causa.

Todo plazo se entenderá de dias útiles, no contándose el de su fecha ni el de su vencimiento.

Art. 157. Los plazos señalados al Fiscal para emitir sus dictámenes se entenderán siempre en cuanto lo permita el despacho de los negocios que tiene á su cargo.

Art. 158. El trascurso de un término señalado por la Ordenanza ó este Reglamento para el ejercicio de un derecho, lleva consigo la pérdida de este.

Art. 159. Sin embargo se suspenderá el expresado término por la muerte de la persona interesada ó de su apoderado en su caso. No volverá á correr contra el primero en el segundo caso hasta que se le haga saber en forma la providencia de que nazca el derecho, si el caso fuere tal; ni contra sus herederos en el primer caso hasta igual notificacion ó hasta el vencimiento del tiempo concedido para inventariar ó deliberar, si el derecho fuese de otra naturaleza.

Art. 160. Será condenado á satisfacer daños y perjuicios:

Primero. La parte que solicitare señalamiento de término en virtud de falsos motivos.

Segundo. La que para asegurar el éxito de sus pretensiones utilizase medios de marcada mala fé.

Art. 161. Las multas que imponga la Sala, exceptuando las establecidas por el artículo cuarenta y cuatro de la Ordenanza, no podrán exceder de trescientos pesos, y deberán unas y otras ingresar íntegras en las Arcas del Tesoro, por medio de la adquisicion del papel correspondiente. Queda en su virtud abolida la participacion que en su importe estaba señalada á los funcionarios del Tribunal.

Art. 162. Sin perjuicio de las penas que van declaradas, si los escritos producidos en los expedientes contuviesen imputaciones calumniosas ó injuriosas, la Sala podrá mandar que estas se tachen quedando siempre salva la accion de calumnia ó injuria ante la autoridad competente.

Art. 163. Serán condenados á pagar daños y perjuicios y multados los actuarios y dependientes que hubiesen practicado una diligencia declarada despues nula, siempre que la Sala estime que hay méritos para la condenacion.

Art. 164. Los actuarios y dependientes, lo mismo que los defensores de las partes que infringieren las disposiciones de este Reglamento, serán corregidos por la Sala, la cual podrá multarlos por la primera vez hasta en cincuenta pesos, y hasta en ciento caso de reincidencia.

Art. 165. Las penas que quedan referidas se impondrán con audiencia de aquel á quien se aplicaren, previo el depósito de la multa si no consintieren la providencia.

Art. 166. En caso de concurrencia contra los bienes de la parte condenada, entre la multa y la indemnizacion de perjuicios, será esta satisfecha con preferencia.

Art. 167. Las fórmulas, trámites, términos y actuaciones que en el curso de los negocios puedan ser precisos y no se hallen prescritos ni en la Ordenanza, ni en este Reglamento, se arreglarán á las prescripciones del fuero comun en Ultramar.

PARTE TERCERA.

TITULO CUARTO.

De las relaciones especiales de los Tribunales de cuentas de Ultramar con el de la Metrópoli.

CAPITULO PRIMERO.

Art. 168. Para que el Tribunal de cuentas de la Península pueda ejercer las funciones de inspeccion y vigilancia que le comete el artículo veintidos de su ley orgánica, los de Ultramar le remitirán cada tres meses listas debidamente especificadas de los expedientes en ellos pendientes sobre cuentas, alcances y fianzas con razon de su origen, instruccion y estado.

Art. 169. Remitirán además en el primer semestre que siga al año á que las cuentas se refieran una redaccion general de ellas y un resumen exacto del producto de sus rentas públicas, de sus ingresos por atrasos y de la distribucion de uno y otro, con las explicaciones y comprobantes que se requieren por los artículos trece y catorce de su Ordenanza, y con indicaciones especificas sobre las partidas que podrán aumentarse al respectivo Presupuesto de ingresos, y las que convendrá suprimir ó rebajar en el de gastos.

Art. 170. Evacuarán los informes y remitirán los expedientes que por el de la Metrópoli se les prevengan con la brevedad y puntualidad posibles.

Art. 171. Remitirán igualmente, para su reconocimiento y mas que proceda, las cuentas, aunque estén ya aprobadas, que el de la Capital les reclame ó el Gobierno les prevenga, y tambien con informe y justificacion los recursos de las partes, en que se solicite dicho reconocimiento.

Art. 172. Cumplirán con puntualidad las providencias que el Tribunal superior dicte, no solo en dichos expedientes de reconocimiento de cuentas, alcances y fianzas, sino tambien en los de la redaccion y resumen general, en los personales de sus Presidentes y Ministros y en las demás acordadas que les dirija.

CAPITULO SEGUNDO.

De las relaciones de los Fiscales de los Tribunales de cuentas de Ultramar con el de la Capital.

Art. 173. Los Fiscales de los Tribunales de Ultramar remitirán al de la Metrópoli dentro de seis meses una lista debidamente especificada de los expedientes pendientes, sobre cuentas, alcances y fianzas ante-

riorios á la reorganizacion de aquellos Tribunales con un informe en que indiquen su importancia y trascendencia.

Art. 174. Le remitirán además cada tres meses un estado comprensivo de los posteriores, sus fallos y resultados.

Art. 175. Le informarán con puntualidad de cuanto notable ocurra con relacion á los Tribunales, sus Ministros y sus procedimientos en una memoria que contenga las observaciones convenientes para promover las reformas á que dieren lugar los abusos cometidos en la recaudacion y distribucion de fondos públicos y los vicios notados en la contabilidad por resultados del exámen de cuentas.

Art. 176. Cumplirán con exactitud las instrucciones y órdenes que reciban del mismo, y le darán cuenta de las infracciones que noten de la Ordenanza y del Reglamento, así como del resultado que una y otra ofrezcan para lo sucesivo y de lo que en ellos convenga reformar ó suprimir.

PARTE CUARTA.

TITULO ULTIMO.

De las competencias de jurisdiccion.

Art. 177. Cuando los Tribunales ó Juzgados del fuero comun ó de los especiales, ó cualquiera autoridad usurpen la jurisdiccion ó las atribuciones del Tribunal de cuentas, propondrá su Presidente la oportuna competencia.

Art. 178. Estas competencias se decidirán por las Reales Audiencias con arreglo al artículo noventa y ocho de la Real Cédula de treinta de Enero de mil ochocientos cincuenta y cinco.

Dado en Aranjuez á treinta de Abril de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Estado, CLAUDIO ANTON DE LUZURIAGA.—Es copia conforme.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

(De la "Revista Militar.")

TOMA DE SEBASTOPOL.

Todo lo que hasta ahora subimos acerca de los sucesos dados por el ejército sitiador contra las principales fortalezas que cubrian la plaza de Sebastopol, se reduce á lo que puede inferirse del laconismo de los partes transmitidos por la via telegráfica. La historia llenará, de seguro, muchas páginas con la relacion de los hechos tan heroicos como sorprendentes de que durante un año ha sido teatro la península táurida, y ciertamente que no encontrará términos con que pagar el merecido tributo de admiracion á los valientes soldados, que desafiando las inclemencias del cielo y soportando las mas inauditas privaciones y fatigas, han visto, por fin, coronados sus esfuerzos con la victoria mas completa de que hay memoria en los anales modernos.

Ahora que con la caída de Sebastopol no tienen necesidad los aliados de guardar la reserva en que con tanta tenacidad se habia encerrado el ya mariscal Pelissier, es probable que se publiquen los diarios de operaciones que ha debido llevar el cuerpo de ingenieros, y que tengamos relaciones completas y detalladas de todo. Entre tanto, vamos á ver si con auxilio de varias cartas particulares, que han llegado á nuestras manos, podemos dar una idea aproximada de lo que ha debido ser la toma de Sebastopol. Las últimas noticias recibidas en Madrid del campo de los sitiadores, por el correo ordinario, no pasan del 31 de Agosto: las llegadas por la via telegráfica, alcanzan al 15 de Setiembre.

El principal punto de ataque era el frente de la plaza que corre desde el puerto militar hasta el de la Carena. El puerto militar estaba cerrado por baterias en distintas direcciones, caballos de frisa, talas, pozos de lobo, emboscadas para tiradores y por cuantos otros